



Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas, AC

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.
a 22 de octubre 2018
Pronunciamiento

Caravana de Migrantes avanza en ejercicio y exigencia de sus derechos humanos

Comunidades y pueblos de Honduras, Nicaragua, El Salvador y Guatemala en situación de desplazamiento forzado enfrentan riesgos en su paso por México.

La Caravana de Migrantes que cruzó la frontera sur mexicana, el 19 de octubre de 2018, ejerce su derecho de movilidad humana. Miles de personas, en su mayoría mujeres, niñas y niños, caminan con plena convicción en la búsqueda de una vida mejor, con dignidad, que en sus territorios y países se les ha negado como resultado de una política de desarraigo. Son desplazados forzados por un sistema económico y por la violencia generalizada de Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y México. Son la evidencia de que el neoliberalismo significa despojo, explotación, marginación y discriminación.

Esta crítica situación es comparable -con sus matices y en contextos diferentes- a los éxodos que resuenan en Europa donde los gobiernos están endureciendo sus políticas migratorias. Una acción global donde la migración de personas es considerada un crimen y por tanto hay que reprimir. Similar a la criminalización que enfrentan familias mexicanas en Estados Unidos.

El éxodo centroamericano nos recuerda también los desplazamientos forzados internos en Chiapas y distintas regiones de nuestro país, donde población vulnerable es obligada a dejar sus territorios para salvar sus vidas ante el accionar de grupos armados protegidos por autoridades de los tres niveles. Los gobiernos utilizan las mismas políticas de contención, de no resolución de conflictos y violentan derechos humanos que por sus magnitudes y acción prolongada constituyen crímenes de lesa humanidad.

Lo que observamos desde Chiapas es una crisis humanitaria en nuestros territorios, que expone a la población a la violencia de Estado, a la violencia criminal de intereses y negocios múltiples legales e ilegales. Sin embargo, los pueblos desafían los privilegios de las élites que con sus gobiernos se han enriquecido a través de la explotación.

La Caravana Migrante avanza en territorio mexicano en ejercicio y exigencia de sus derechos humanos. Cerca de 10 mil personas se encuentran en riesgo ante una política migratoria que privilegia el discurso de la "seguridad" y es omisa con los derechos humanos. Por lo cual el amplio acompañamiento que han encontrado en comunidades chiapanecas son la protección necesaria para su integridad. Alentamos estas muestras de hermanamiento para caminar con ellas y ellos.

Hacemos un llamado a la solidaridad nacional e internacional para exigir al Estado mexicano: Un trato humanitario para migrantes de Honduras, Guatemala, Nicaragua y El Salvador.